

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en prensa un magnífico *Almanaque ilustrado de El Toreo Cómico para 1892*, que esperamos llame poderosamente la atención de los aficionados por los intencionados dibujos, y escogido de su lectura.

Respecto á las caricaturas baste decir que son obra del acreditado dibujante Sr. Redondo y en cuanto al texto llevará las firmas de nuestros colaboradores más distinguidos, entre ellos los Sres. Eduardo de Palacio, Luis Taboada, Angel R. Chaves y Manuel Reinante.

El precio del Almanaque será para el público de 0,50 de peseta y nuestros corresponsales tendrán en los pedidos una rebaja de 40 por 100. Los suscriptores recibirán el Almanaque como regalo.

¡ESTABA ESCRITO!

El mismo lo decía:

—A mí me tiran los cuernos.

Y tenía mucha razón; no solo le tiraban sino que le magullaban por completo.

Había nacido en Toro.

Su mamá lo echó al mundo de resultas de un picador, al parecer desconocido pero auténtico.

Al chico le llamaba la pintura, y aún no tenía quince años cuando dió á luz un cuadro, en el que aparecían dos serafines jugando al tute mientras San Marcos esquilaba á su cornudo compañero.

El éxito fué grandioso.

Estaba el rumiante tan al natural que asustaba á los niños y aun á los *adúlteros*.

Desde entonces no había diestro (más ó menos *diestro*) que no le encargase la reproducción de la facsímile del último toro por él ejecutado.

«*Mocoso*, toro que el día tantos de tal mes hirió al aplaudido espada Juan García el *Sarnoso* en la plaza de Valmojado.»

Con el fin de servir con la mayor prontitud á sus admiradores, tenía en casa un depósito de cuadros con retratos de moruchos.

Los había de todas las castas y para todos los gustos.

—¿Cómo lo quiere usted?—solía decir.—Negro, jabonero, ojo de perdiz...

—Como usted quiera.

—Hombre, usted sabrá de qué color era el *interfecto*.

—Póngalo ozté entre zol y zombra y asín no nos equivocaremos—le contestó un parroquiano.

Un día tuvo un arranque de locura.—¡Voy á hacer una barbaridad!—se dijo.

Y se casó.

Ella era una moza de empaque; tenía un cutis y unos ojos y un garbo capaces de animar á un muerto.

A los pocos días, el pinta-monas ó pinta-toros empezó á resentirse de la cabeza.

Más tarde siguió resintiéndose.

Desde entonces su placer mayor era colocar sobre sus hombros una cabeza de toro disecada, que tenía para modelo, y asustar á su señora cuando tenía alguna visita de confianza.

Y se pasaba el día del comedor á la cocina y de ésta al gabinete.

—Mú... muuu...—exclamaba persiguiendo á la criada por los pasillos,

Aquello debía tener un término.

Un día se fué al Jarama á tomar apuntes del natural cerca de una ganadería de las que allí pastan.

Ya estaba terminando su trabajo con gran satisfacción artística (permítase la frase) cuando de repente se encontró viajando por los aires.

Un toro había tenido el honor de elevarle á las altas regiones.

Cuando descendió, el cornúpeto *reincidió*.

Y el pobre señor estuvo bajando y subiendo, como esas pelotas de serrín, para uso de menores.

Cuando el buró tuvo por conveniente retirarse, el infeliz era cadáver.

El lo decía siempre:

—A mí me tiran los cuernos.

EDUARDO ROSÓN Y GONZALEZ.

FUERA DE MADRID

TOROS EN BARCELONA

CORRIDA DE NOVILLOS, CELEBRADA EL DÍA 22 DE NOVIEMBRE DE 1891

Fueron los espadas encargados de la lidia *Blanquito* y *Villita*, que debutó en dicha plaza. Cuatro fueron los bichos que se corrieron, los cuales dieron juego bastante matando cinco caballos. La entrada fué floja y el día desapacible.

Entre los banderilleros sobresalió el *Chatín* y en la brega se distinguió el *Chato*. Pusieron entre todos diez pares y medio.

Mala despedida de la temporada por parte del tiempo.

Blanquito pareó el toro cuarto con uno al quiebro superior saliendo cogido por confiarse demasiado. Afortunadamente al llevarle á la enfermería se vió que la herida no tenía gravedad.

Villita recibió muchos aplausos banderilleando el mismo toro.

Entre los picadores se distinguió *Amaré*.

Blanquito despachó á su primero después de un buen trasteo de dos estocadas y un pinchazo, y á su segundo de otras dos estocadas, siendo superior la última, que mereció música y palmas.

Villita, el debutante, mató á su primero de un buen pinchazo y una estocada superior, y á su segundo, al que alegró pasándole de cerca le atizó un volapié, algo contrario y una estocada buena tirándose con valentía.

En qu tes quedaron bien los dos espadas.

Al toro cuarto le lancearon ambos con gran lucimiento.

EL NOY DE LA RAMBLA.

TOROS EN LIMA

CORRIDA DE TOROS CELEBRADA EL 11 DE OCTUBRE DE 1891.

El ganado fué de Caballero y las cuadrillas las de Angel Valdés, Currito Avilés y *Pepe-hillo*.

El 1.º de los bichos, berrendo en negro, corniabierto y bien puesto, tomó algunas varas y dos pares y medio, algo caídos, de *Chicorrito* y *Chiquilín*, previas salidas en falso.

Valdés, que llevaba terno negro, después de algunos pases volviendo la *fila*, le despachó de un pinchazo con honores de sablazo.

Al 2.º, que era negro, de pies y voluntario, le pusieron siete varas y dos pares y medio, que colocaron *Bato* y el *Iseño*, siendo los dos de éste. Currito Avilés le atizó cuatro pinchazos, dos de ellos en hueso y vió retirado su toro al corral.

El 3.º era jabonero, suelto de carnes y voluntario. Cinco puyas tomó y dos pares y medio de palos le colocaron *Chicorrito* y *Pichilincito*. *Pepe-hillo*, de azul y oro, acabó con un volapié á toda ley.

INTERREGNO TAURINO



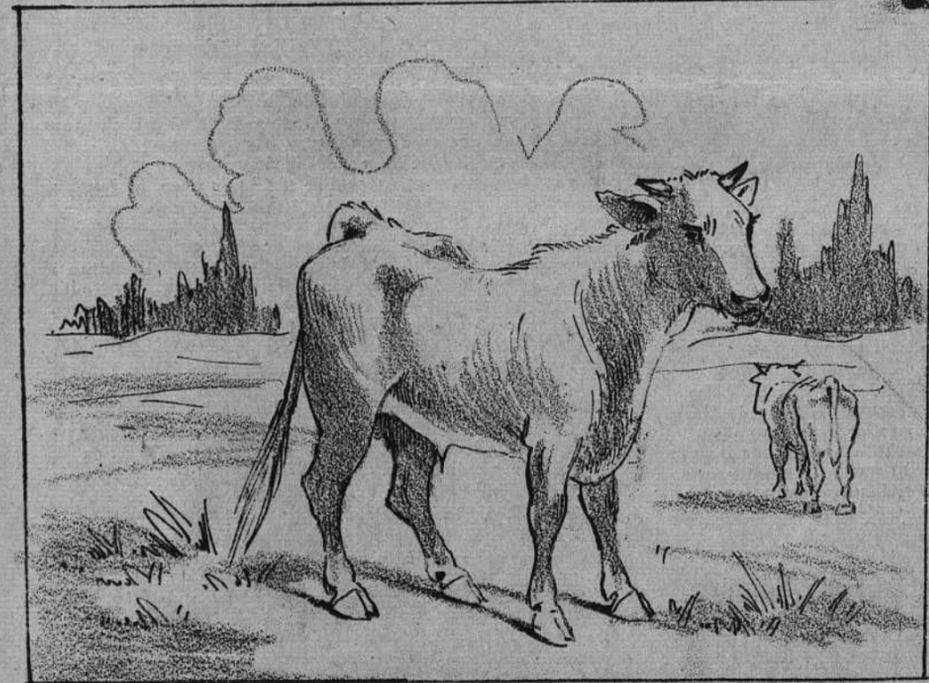
-Lo que es al año que viene....
 -pus no te digo yo ná
 -Va á ser munda el acabasose
 (Acabose por lo mal)



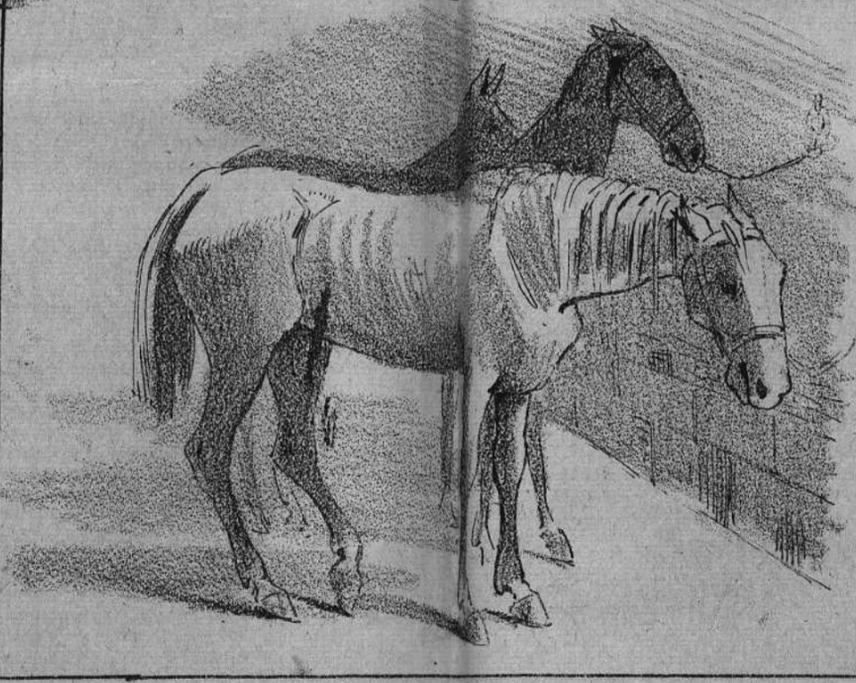
Les digo á los abonados
 que voy á traer á Morles
 y como ellos son tan buenos
 pagan y todos conformes



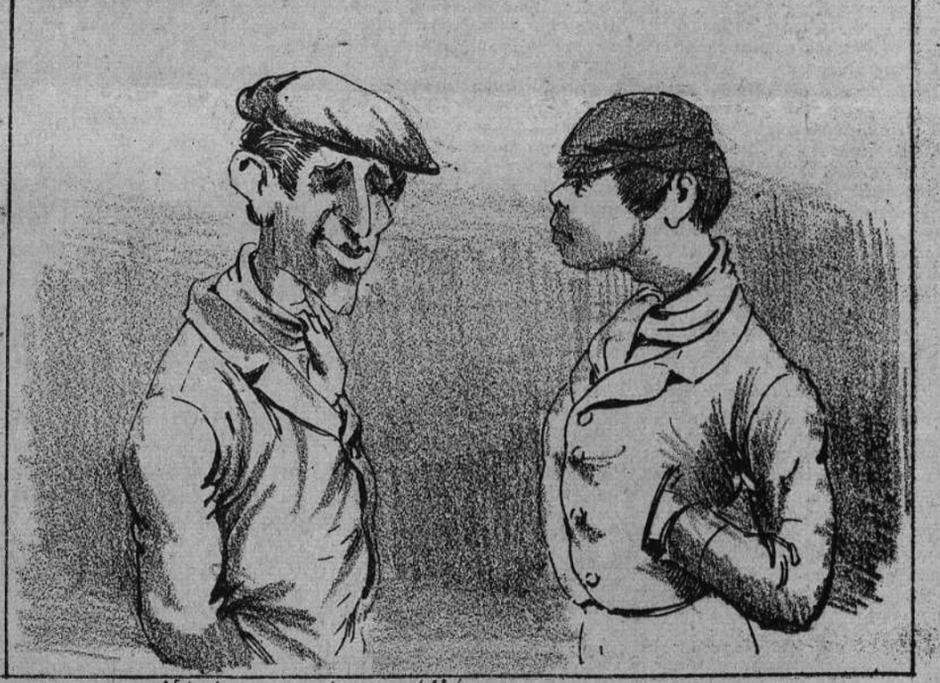
-¿Y que vá hacer una?
 -Pus ná torear
 (Y en tanto el pañuelo
 se lleva á empeñar.)



Mientras llega el momento fatal
 de que venga el encierro cruel
 pasaremos rumiando, rumiando
 para luego correr y correr.



Desde la cuadra al orral
 yo la escala recorri;
 aun me quedan unos meses
 aprender flores de mil



-Ni toros ni novillás
 -ni colillas ni parné
 ¡valla un invierno lucido
 que vá esta gente á tener!

Fué el 4.º colorado y cornidelantero. Cuatro varas le pusieron los jinetes y entre Morillo y Gómez dos pares al cuarteo desiguales. Valdés le despachó de un golletazo, tirándose bien.

El 5.º era negro, huído y de poco poder. Tomó tres varas y Currito le saludó con algunas verónicas. Entre Angel y *Pepe-hillo* le colocaron dos pares y Currito Avilés le despachó de una bastante trasera.

El final de la corrida era colorado y de armas afiladas, pero aficionado á saltar. Tomó cinco varas y dos pares y medio de *Chicorro* y *Pichilin*. *Pepe-hillo* cumplió, citando á recibir, y soltando una estocada á un tiempo; después descabelló á la tercera vez. (Ovación.)

ANTOÑITO (el Limeño).

NO SIRVAS A QUIEN SIRVIÓ (1)

—Pero bueno, eso sus pasa á vosotros por ser lilas, y, además, porque ya sabe con los que lo hace el *Ginda*. —Es que ese le toma el pelo, chiquillo, á su madre misma, y estoy casi por decirte, á tí, ya que tanto chillas, que te la había diñao cómo á nusotros.

—*Caspita*, pero qué amigo eres tú de meter algarabía. Oye, pa hablarme de ese ya necesitabas ínsulas; ¡sí le conozco mejor que la que le dió papilla! Conque pa que vengas tú que el *Ginda*... ¡ni á toos los *Gin*-

habidos y por haber les sobra la sangre fría suficiente pa pegármela como á vusotros!... ¡Por vida, que no sus la dá mejor manque viniais de Manila! Prosupuesto que si estoy con vusotos en Chinchilla, ¿de dónde, señor, de dónde, se va el *Ginda* de rositas? —Too eso son cuentos.

—Lo que oyes, que se vuelve la tortilla; que agarro toos los charpes, pero que en su cara misma, y si grasna al mínimum le suelto dos lavativas que se le figuran quince. —U quinientas.

—Que lo digas. Pus bonito genio tengo si yo maltero, *Caspita*, y mucho mas cuando chano cualquiera intención indizna al respetive.

—¡Pus clarol

—Oye tú; pa que no digas que yo hablo por detrás como hablan los gallinas, te voy á contar un paso como el que dices del *Ginda*, que corrí con el *Trapero* allá por Venta la Encina: Pus señor, que íbamos él de mataor, y el *Chiripa*, y el *Tarugo* y este cura los tres pa las banderillas. Como mataor, calcula si el *Trapero* llevaría como cá hijo de vecino ajustada la corrida. Pus señor; que nos zampemos en el pueblo, y con las mismas nos metimos como tontos en la fonda mejorcita.

[*das*] Toreemos, y el *Trapero* se nos vino con la filfa de que no había cobrao porque en la imprea no había quien tuviera dos pesetas. Chiquillo, que se me iban unas y venían otras á cual más negras, *Caspita*. Es decirte, que eché mano, y allí en sus narices mismas le saqué catorce duros que guardaba en las botinas y me largué.

—¿Y los dejastes sin un cuarto?

—Y al fondista debiéndole siete reales.

—Oye; ¿y cómo se vendrían el *Trapero* y su comparsa?

—Pus tú calcula ¡á patital

—Oye, gracias que no hay caso, ni quía Dios que lo haiga, lila, ¡pero no serías nadie si á *Lagartijo* ú *Guerrieta* les paeciera diñarte en Madri la alternativa!

JOSÉ PÉREZ ADSUAR.

LANCES TEATRALES

TEATRO ESPAÑOL.—En la anterior semana se estrenó en el coliseo clásico *Mar y Cielo*, drama escrito en catalán por el Sr. Guimerá y traducido al castellano, ó mejor arreglado por el Sr. Gaspar. Si inspirado estuvo el autor al crear los personajes y la acción de aquella tragedia, no lo ha estado menos el arreglador al trasladarla á nuestro idioma. No es, pues, de extrañar que ambos, autor y arreglador, hayan alcanzado un éxito tan franco y didicido, ni que el público y la prensa á la par hayan aplaudido el alto vuelo y la inspiración que revela la obra en su creador. Del desempeño poco hemos de decir. Ricardo Calvo, Donato Jimenez y la Sra. Calderón interpretan á maravilla sus personajes y los

demás actores contribuyen en lo posible al mejor conjunto de *Mar y Cielo*.

CIRCO DE PRICE.—*El fantasma de fuego*, melodrama en dos actos y trece cuadros, original de los Sres. Larra y Gullón, con música del maestro Caballero, ha dado motivo para que se hayan pintado unas decoraciones hermosas y el compositor haya puesto unos números alegres, juguetones y originales. Hay dos valeses y una overtura, que valen toda la partitura. El libro tiene chistes en abundancia, y el plan está bien desarrollado, aunque sea algo largo por exigencias de la novela en que está basado.

Esta obra dará dinero y acudirá á verla todo Madrid.

LIGENCIADO SEVERO.

NOTICIAS

Procedente de Sevilla ha llegado á la corte el nuevo empresario de la Plaza de Toros, D. Francisco Jimeno, el cual, según previene el contrato, ha entregado en la Diputación provincial la cantidad de 102.078 pesetas y firmado la escritura de arrendamiento.

La nueva empresa está animada de los mejores deseos respecto del público aficionado y pretende presentar un cartel que lleve las aspiraciones de todos.

El abono se abrirá en tiempo oportuno.

Hemos visitado el nuevo espectáculo *El hombracillo de Analfarache* ó la maravilla del siglo XIX, que se exhibe todos los días de 2 de la tarde á 12 de la noche en la Carrera de San Jerónimo, 18.

El célebre liliputiense español mide 94 centímetros de estatura y cuenta 45 años de edad. Es también cantador del género andaluz.

Merece verse tan prodigioso fenómeno, que en breve continuará su viaje, pues se halla solamente de paso en Madrid.

Los diestros *Regaterín* y *Agujetas* han perdido en la pasada semana el primero á su anciana madre y el segundo un niño de corta edad.

Les acompañamos en su desgracia.

Al aplaudido espada Enrique Santos, *Tortero*, le representa en esta corte, D. Emilio Braña, plaza de Pontejos, Kiosco Nacional.

LA FILANTROPICA POPULAR

SOCIEDAD BENÉFICA DE SOCORROS MUTUOS

APROBADA POR EL EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA EN 25 DE SETIEMBRE DE 1891.

Dirección: Galleo, 9, 2.º—Teléfono núm. 3.120

Ventajas de esta Sociedad

Asistencia facultativa.—Medicamentos gratis.—Socorros en metálicos.—Entierros decorosos.

Cuota semanal de los socios, 30 céntimos de peseta.

Para más detalles, dirigirse al domicilio social.

INTERESANTISIMO

En la calle de Atocha, núm. 6 (frente al Banco de España), han establecido un magnífico taller de sastrería los Sres. Úrosa y Lacalle, cortadores que fueron en la sastrería de D. Cristóbal Cuadrado.

Y en cuanto á trajes de corto nadie los hace como ellos, ni con mayor elegancia, ni más arte ni salero. En fin, aquel que se ponga un trajecito de estos, ya puede buscar contraías, porque queda hecho un torero.

Dichos señores ofrecen al público que visite su establecimiento, el más variado y completo surtido á la vez que la más completa confección en toda clase de prendas, tanto en géneros del país como extranjeros.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid

(1) Del libro en preparación *Chismes taurinos*.